

10 de mayo 2026

Obra: La promesa del Espíritu de la Verdad

Personajes: Jesús y Jimena.

(Entra a escena Jesús)

Jesús: ¡Hola! Busco a los que quieren ser superhéroes del Reino de Dios.

(Entra a escena Jimena)

Jimena: Yo, yo, yo quiero ser un superhéroe.

¿Qué se necesita para ser superhéroe del Reino de Dios?

Jesús: ¿Tú qué crees?

Jimena: Ser muy fuerte, muy lista y correr muy rápido.

Jesús: No.

Jimena: ¿No?

Jesús: Lo que Yo busco, no es lo que busca el mundo.

Jimena: Uy. ¿Qué es?

Jesús: Es el amor que me tengas.

Jimena: Yo, yo. Porque yo te amo mucho.

Jesús: ¿Alguien más se apunta?

Jimena: Amigos, alcen la mano los que aman mucho a Jesús.

Jesús: Si me aman, se va a notar, porque cumplen lo que Yo les pido. ¿Saben qué es lo que les pido?

Jimena: Que crea en Ti y en el Padre. Y que crea que las Palabras que Tú me dices son verdad.

Que crea que con tu muerte me salvaste. Y con tu resurrección, me das la vida eterna.

Jesús: Muy bien. También necesitas amar a Dios con todo su ser y amar a tu prójimo, como Yo te he amado, dando la vida por ellos.

Jimena: Ay, es que eso está muy difícil.

Jesús: Y ¿si Yo te ayudo?

Jimena: Ah. Entonces sí es fácil, porque con tu ayuda ¡todo es posible!

Jesús: También necesito que siempre quieras hacer la voluntad de Dios y no la tuya. Pues así permaneces en el Reino de Dios. Y dejas a Dios ser el Rey de tu vida.

Jimena: Sí. Pero cuando no pueda, ¿Tú también me puedes ayudar?

Jesús: Sí. Solo tienes que pedirlo.

Jimena: Yo quiero que Dios reine en mi vida. Amigos, ¿quieren que Dios reine en su vida?

Jesús: O ¿quieren que reine el enojo?

Jimena: No.

Jesús: O ¿la envidia?

Jimena: No.

Jesús: O ¿el rencor?

Jimena: No.

Jesús: O ¿el orgullo?

Jimena: No.

Jesús: O ¿la mentira?

Jimena: No.

¡Quiero que Dios reine en mi vida!

Jesús y cuando me dé cuenta de que Dios no está reinando en mi corazón, ¿me puedes ayudar?

Jesús: Sí. Entonces le voy a pedir al Padre, que te envíe al Espíritu Santo. ¿Sabes quién es?

Jimena: No muy bien. Sé que es Dios, junto Contigo y el Padre.

Jesús: Te lo voy a mandar para que esté contigo siempre. No dudes que en la batalla siempre estará en ti y contigo.

Jimena: Gracias Jesús, porque no me dejas sola.

Jesús: Pero no solo eso. Ustedes conocerán que Yo estoy en mi Padre, y ustedes en Mí, y Yo en ustedes. Yo estoy en mi Padre, por la unidad de una misma naturaleza.

Jimena: Sí, porque el Padre y Tú son Dios.

Y Tu estás en nosotros, porque nos comunicas tu Espíritu. Y nosotros estamos en Ti, porque te amamos y cumplimos tus mandamientos.

Jesús: Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama.

Jimena: Sí, yo quiero cumplir tus mandamientos, porque te amo mucho.

Jesús: Y el que me ama, será amado de mi Padre. Y Yo lo amaré, y me le manifestaré Yo mismo.

Jimena: Gracias Jesús, porque el Padre y Tú, nos aman tanto.

¿Y cuándo nos darás tu Espíritu Santo?

Jesús: Muy pronto. Así es que no se olviden de pedírmelo todos los días.

Superhéroes del Reino de Dios: ¿Listos para pedir el Espíritu Santo?

Jimena: ¡Sí Señor!

Jesús: Entonces digan con fuerza: ¡Jesús, te amamos mucho y te pedimos que nos envíes tu Espíritu Santo!

Jimena: ¡Jesús, te amamos mucho y te pedimos que nos envíes tu Espíritu Santo!

¿Cuántas veces te lo tenemos que pedir?

Jesús: Todos los días, cada vez que se acuerden.

Jimena: ¡Sí! Muchas gracias Jesús.

Y ahora vamos a cantar:

Canción: “Resucitó”

Jesús, resucitó (bis).
Jay, ho, el deriho,
Jesús resucitó.
Vida eterna tiene ya
Nadie se la quitará.
Jay, ho, el deriho,
Jesús resucitó.

En el cielo ya está Él.
Lleno de todo poder.
Jay, ho, el deriho,
Jesús resucitó.

Jesús, Jesús,
Envíanos tu Espíritu Santo.

Erika M. Padilla Rubio
Palabra y Obra © ®
Todos los derechos reservados.

El Evangelio de San Juan 14, 15-21:

15 Si me aman, guarden mis mandamientos.

16 Y yo rogaré al Padre, y les dará otro Consolador,
para que more siempre con ustedes.

17 El Espíritu de la verdad, a quien no puede recibir el
mundo, porque ni lo ve, ni lo conoce. Pero ustedes lo
conocerán, porque morará con ustedes, y estará en
ustedes.

18 No los dejaré huérfanos. Vendré a ustedes.

19 Todavía un poquito, y el mundo ya no me ve. Pero
ustedes me ven, porque Yo vivo, y ustedes vivirán.

20 En aquel día ustedes conocerán que Yo estoy en mi
Padre, y ustedes en Mí, y Yo en ustedes.

21 Quien tiene mis mandamientos, y los guarda, aquel
es el que me ama. Y el que me ama, será amado de mi
Padre. Y Yo le amaré, y me le manifestaré Yo mismo.

Comentario:

En todo este discurso que hace a sus discípulos, unas veces habla como Dios, y otras como hombre. Ahora habla con respecto a su oficio de Mediador. El Consolador, es otro en Persona, no en esencia.

En este lugar y en los siguientes la palabra mundo tiene dos sentidos. Se toma primero por los judíos, enemigos de la Persona y doctrina de Jesucristo, los cuales con gritos sediciosos habían de pedir su muerte, oponerse después por los medios más violentos al establecimiento del Evangelio, y perseverar en su obstinación y dureza. Se toma también en general por todos los que viven como viles esclavos, sujetos a sus pasiones. Estos con sus máximas y conducta, forman una contradicción a las máximas y ejemplos de Jesucristo, y sus nombres no están escritos en el libro de la vida. Puede también entenderse este Espíritu de Verdad, como contrapuesto al espíritu de error, de falsedad, de tinieblas y de ceguera que estaba esparcido por todo el mundo.

Un hombre carnal no puede ser la morada del Espíritu Santo ni conocerlo. Porque no ve ni conoce, sino lo que mueve los sentidos.

Jesucristo está en su Padre, por la unidad de una misma naturaleza. Está en nosotros, porque nos comunica su espíritu. Y nosotros estamos en Él por la fe y la caridad, que nos une con Él, como los miembros con su cabeza.

Yo no me manifestaré. Esto es, no comunicaré abundantemente mi luz divina, sino a aquel que me ama, y que da pruebas de su amor, observando mis mandamientos. Al mundo lo dejaré envuelto en sus tinieblas.

<https://www.youtube.com/watch?v=KhZ2lsq2uKM>
cosmética